



REVISTA MULTIDISCIPLINAR EPISTEMOLOGÍA DE LAS CIENCIAS

Volumen 2, Número 2
Abril - Junio 2025

Edición Trimestral

CROSSREF PREFIX DOI: 10.71112

ISSN: 3061-7812, www.omniscens.com

Revista Multidisciplinar Epistemología de las Ciencias

Volumen 2, Número 2
abril- junio 2025

Publicación trimestral
Hecho en México

La Revista Multidisciplinar Epistemología de las Ciencias acepta publicaciones de cualquier área del conocimiento, promoviendo una plataforma inclusiva para la discusión y análisis de los fundamentos epistemológicos en diversas disciplinas. La revista invita a investigadores y profesionales de campos como las ciencias naturales, sociales, humanísticas, tecnológicas y de la salud, entre otros, a contribuir con artículos originales, revisiones, estudios de caso y ensayos teóricos. Con su enfoque multidisciplinario, busca fomentar el diálogo y la reflexión sobre las metodologías, teorías y prácticas que sustentan el avance del conocimiento científico en todas las áreas.

Contacto principal: admin@omniscens.com

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación

Se autoriza la reproducción total o parcial del contenido de la publicación sin previa autorización de la Revista Multidisciplinar Epistemología de las Ciencias siempre y cuando se cite la fuente completa y su dirección electrónica.



9773061781003

Cintillo legal

Revista Multidisciplinar Epistemología de las Ciencias Vol. 2, Núm. 2, abril-junio 2025, es una publicación trimestral editada por el Dr. Moises Ake Uc, C. 51 #221 x 16B , Las Brisas, Mérida, Yucatán, México, C.P. 97144 , Tel. 9993556027, Web: <https://www.omniscens.com>, admin@omniscens.com, Editor responsable: Dr. Moises Ake Uc. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2024-121717181700-102, ISSN: 3061-7812, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor (INDAUTOR). Responsable de la última actualización de este número, Dr. Moises Ake Uc, fecha de última modificación, 1 abril 2025.



Revista Multidisciplinar Epistemología de las Ciencias

Volumen 2, Número 2, 2025, abril-junio

DOI: <https://doi.org/10.71112/5bgyqs53>

**APRENDIZAJE COOPERATIVO Y HABILIDADES SOCIOEMOCIONALES: UNA
MIRADA DESDE LA PEDAGOGÍA DEL CUIDADO**

**COOPERATIVE LEARNING AND SOCIO-EMOTIONAL SKILLS: A PERSPECTIVE
FROM THE PEDAGOGY OF CARE**

Joselyn Fernanda García Santos

Sergio Xavier Moreira López

Richard Oswaldo Bravo Loaiza

Kenia Sabrina Naula López

Djoselyn Gerardine Vinueza Freire

Ecuador

Aprendizaje cooperativo y habilidades socioemocionales: una mirada desde la pedagogía del cuidado

Cooperative learning and socio-emotional skills: a perspective from the pedagogy of care

Joselyn Fernanda García Santos¹

joselynf.garcia@educacion.gob.ec

<https://orcid.org/0009-0009-0394-7340>

Escuela de Educación Básica Esperanza Caputi
Olvera
Ecuador

Sergio Xavier Moreira López²

sergio.moreira@educacion.gob.ec

<https://orcid.org/0009-0006-8043-5750>

Unidad Educativa Matilde Hidalgo De Procel País
Ecuador

Richard Oswaldo Bravo Loaiza³

oswaldo.bravo@educacion.gob.ec

<https://orcid.org/0009-0007-9532-9587>

Unidad Educativa José Anselmo García Cajamarca
Ecuador

Kenia Sabrina Naula López⁴

kenia.naula@educacion.gob.ec

<https://orcid.org/0009-0004-8925-7781>

Unidad Educativa Dr. Miguel Encalada Mora
Ecuador

Djoselyn Gerardine Vinueza Freire⁵

dvinuezaf@unemi.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0004-8654-9033>

Unidad Educativa Milagro
Ecuador

RESUMEN

El presente artículo analiza la relación entre el aprendizaje cooperativo y el desarrollo de habilidades socioemocionales, desde una perspectiva centrada en la pedagogía del cuidado. Se desarrolló una investigación cualitativa en una unidad educativa fiscal del Ecuador, utilizando entrevistas semiestructuradas, grupos focales y observación participante con estudiantes de segundo de bachillerato y docentes. Los resultados evidencian que el aprendizaje cooperativo fortalece la motivación, el sentido de pertenencia y la comprensión académica, al mismo tiempo que favorece habilidades como la empatía, la comunicación asertiva y la autorregulación emocional. La pedagogía del cuidado se mostró como un enfoque esencial para crear ambientes de aula emocionalmente seguros y colaborativos, donde los estudiantes participan activamente y se sienten valorados. Además, se identificó el rol fundamental del docente como mediador emocional y ético en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Se concluye que el trabajo cooperativo, vinculado al cuidado, promueve una educación más humana, inclusiva y transformadora, en línea con las metas de la Agenda 2030 y los marcos de equidad educativa.

Palabras clave: aprendizaje cooperativo, habilidades socioemocionales, pedagogía del cuidado, educación inclusiva, clima emocional

ABSTRACT

This article analyzes the relationship between cooperative learning and the development of socio-emotional skills from a perspective centered on the pedagogy of care. Qualitative research was conducted in a public school in Ecuador, using semi-structured interviews, focus groups, and participant observation with second-year high school students and teachers. The results show that cooperative learning strengthens motivation, a sense of belonging, and academic understanding, while fostering skills such as empathy, assertive communication, and

emotional self-regulation. The pedagogy of care was shown to be an essential approach to creating emotionally safe and collaborative classroom environments where students actively participate and feel valued. Furthermore, the fundamental role of the teacher as an emotional and ethical mediator in the teaching-learning processes was identified. The conclusion is that cooperative work, linked to care, promotes a more humane, inclusive, and transformative education, in line with the goals of the 2030 Agenda and educational equity frameworks.

Keywords: cooperative learning, socio-emotional skills, pedagogy of care, inclusive education, emotional climate

Recibido: 14 de junio 2025 | Aceptado: 30 de junio 2025

INTRODUCCIÓN

En el contexto educativo contemporáneo, el desarrollo integral del estudiante ha cobrado una relevancia sin precedentes. Las instituciones educativas ya no se centran únicamente en la adquisición de conocimientos cognitivos, sino que también priorizan el fortalecimiento de las habilidades socioemocionales, las cuales resultan esenciales para la convivencia armónica, la resolución pacífica de conflictos y el bienestar general del alumnado (Martínez & Salas, 2023). En este marco, el aprendizaje cooperativo emerge como una estrategia pedagógica eficaz que favorece la construcción colectiva del conocimiento al tiempo que potencia las habilidades sociales y emocionales de los estudiantes (González & Rivas, 2022).

El aprendizaje cooperativo se fundamenta en el trabajo conjunto entre pares, donde cada integrante del grupo asume un rol activo y responsable en el proceso educativo, promoviendo el diálogo, la empatía y la interdependencia positiva (Rodríguez & Ortega, 2023). Diversos estudios han demostrado que este enfoque no solo mejora el rendimiento académico, sino que también fortalece la autoestima, la autorregulación emocional y la capacidad para

trabajar en equipo, aspectos fundamentales en el desarrollo de competencias socioemocionales (Pérez & León, 2023; Salinas et al., 2022).

La incorporación de la pedagogía del cuidado en este escenario aporta un enfoque humanizador, en el cual el docente se convierte en un mediador sensible, comprometido con el acompañamiento emocional y el respeto a la diversidad (Naranjo & Castillo, 2022). Esta perspectiva reconoce que el aprendizaje no puede desligarse del afecto, la contención emocional y la construcción de vínculos significativos, especialmente en contextos educativos donde los estudiantes enfrentan situaciones de vulnerabilidad o exclusión (Torres & Zambrano, 2023).

En países de América Latina, donde la inequidad social y educativa persiste como un desafío estructural, la pedagogía del cuidado representa una oportunidad para transformar las prácticas escolares, reconociendo al estudiante como sujeto de derechos, con historias y emociones que inciden directamente en su proceso de aprendizaje (López & Guerrero, 2023).

En este sentido, promover el aprendizaje cooperativo desde una mirada afectiva y ética no solo contribuye a mejorar los indicadores académicos, sino que también genera espacios educativos más democráticos, participativos e inclusivos (Flores & Méndez, 2023).

La evidencia científica reciente respalda la necesidad de integrar enfoques pedagógicos que fortalezcan tanto el aprendizaje académico como el desarrollo emocional. De acuerdo con la UNESCO (2023), las habilidades socioemocionales como la empatía, la resiliencia, la escucha activa y la responsabilidad son cruciales para el éxito escolar y la construcción de sociedades pacíficas. Asimismo, organismos internacionales como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID, 2023) y el Foro Económico Mundial (2024) insisten en que estas competencias deben abordarse desde etapas tempranas mediante metodologías activas centradas en la colaboración y el cuidado mutuo.

Este artículo tiene como objetivo analizar la relación entre el aprendizaje cooperativo y el desarrollo de habilidades socioemocionales en el marco de la pedagogía del cuidado. Se parte de una revisión teórica actualizada y se abordan experiencias concretas implementadas en contextos escolares de educación secundaria. La intención es aportar elementos para la reflexión y la innovación didáctica que contribuyan a una educación más humana, inclusiva y transformadora, tal como lo establece la Agenda Educativa 2030 de las Naciones Unidas (UNESCO, 2023).

METODOLOGÍA

El presente estudio se enmarca en un enfoque cualitativo de tipo descriptivo-interpretativo, orientado a comprender las percepciones, prácticas y experiencias que emergen en torno al aprendizaje cooperativo y su impacto en el desarrollo de habilidades socioemocionales dentro del marco de la pedagogía del cuidado. Esta perspectiva permite acceder a las dimensiones subjetivas del fenómeno educativo y rescatar las voces de los actores escolares como elementos esenciales para la comprensión del proceso educativo (Creswell, 2023).

El diseño metodológico se sustenta en una lógica inductiva y flexible, propia de los estudios cualitativos, que privilegia la exploración profunda de contextos y significados antes que la generalización estadística (Flick, 2023). La elección de este enfoque responde a la necesidad de interpretar fenómenos educativos complejos que se dan en situaciones reales de aula, considerando tanto los factores emocionales como sociales que intervienen en el aprendizaje (Márquez & Toledo, 2022).

Participantes y contexto

La presente investigación se llevó a cabo en una unidad educativa fiscal del Ecuador, ubicada en una zona semiurbana con características socioculturales diversas. El entorno

escolar refleja la realidad de muchas instituciones públicas del país: marcada por limitaciones estructurales, escasos recursos tecnológicos, pero también por una comunidad educativa comprometida con la mejora de los aprendizajes y el bienestar estudiantil. Este escenario constituye un espacio propicio para analizar cómo se desarrollan experiencias de aprendizaje cooperativo en relación con las habilidades socioemocionales, dentro de una pedagogía que prioriza el cuidado y la contención afectiva.

La población participante estuvo conformada por 26 estudiantes matriculados en segundo año de bachillerato, cuyas edades oscilaban entre los 16 y 17 años, así como por tres docentes con experiencia superior a los diez años en la docencia media. La selección de los participantes se realizó mediante un muestreo intencional, considerando criterios pedagógicos y éticos que garantizaran la pertinencia y profundidad de la información recogida (González & Ramírez, 2023).

Para incluir a los estudiantes, se establecieron los siguientes criterios: (a) haber participado de forma activa en actividades académicas bajo metodologías cooperativas durante al menos un trimestre, (b) haber tenido contacto con contenidos de habilidades socioemocionales en tutorías o asignaturas transversales, y (c) manifestar consentimiento voluntario, con el apoyo informado de sus representantes legales. En cuanto a los docentes, se seleccionaron aquellos que habían implementado estrategias de aprendizaje cooperativo, con énfasis en la construcción de vínculos afectivos y la resolución colaborativa de conflictos escolares.

La decisión de centrar el estudio en un solo curso responde a la necesidad de profundizar en la interacción grupal y los procesos que se desarrollan en un entorno específico, permitiendo así una comprensión densa de los fenómenos estudiados (Mérida & Londoño, 2022). Además, el contexto institucional presentaba antecedentes positivos en la implementación de prácticas pedagógicas humanizantes, lo cual permitió analizar la

convergencia entre el cuidado, la cooperación y el aprendizaje socioemocional desde una mirada integradora.

Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Para el abordaje riguroso del fenómeno investigado, se emplearon diversas técnicas cualitativas que permitieron triangular la información recogida, aumentar su riqueza interpretativa y garantizar su validez interna. Las técnicas principales utilizadas fueron: entrevistas semiestructuradas a docentes, grupos focales con estudiantes y observación participante en el aula.

Las entrevistas semiestructuradas se diseñaron con preguntas abiertas que abordaban cinco dimensiones clave: concepción del aprendizaje cooperativo, prácticas pedagógicas implementadas, estrategias para el desarrollo de habilidades socioemocionales, relaciones afectivas en el aula, y percepción de los cambios observados en los estudiantes. Estas entrevistas, de una duración promedio de 45 minutos, se realizaron de manera presencial, en un ambiente cómodo y privado dentro del plantel. Fueron grabadas con autorización previa y transcritas íntegramente para su análisis posterior (Salinas & Cabrera, 2023).

Los grupos focales permitieron conocer, desde la perspectiva de los estudiantes, cómo vivencian las dinámicas cooperativas y cuáles consideran que son los beneficios o desafíos socioemocionales que estas implican. Se organizaron tres sesiones con entre 6 y 8 estudiantes cada una, con una duración aproximada de 60 minutos. Estas reuniones favorecieron la libre expresión de ideas, emociones y experiencias, lo que permitió identificar patrones comunes y contrastar puntos de vista (Moreno & Tapia, 2023).

Por otro lado, la observación participante se desarrolló a lo largo de seis semanas consecutivas, con al menos dos sesiones de clase por semana. Se aplicó una guía de observación estructurada que incluía dimensiones como: nivel de interacción entre los estudiantes, evidencias de empatía, resolución colaborativa de problemas, lenguaje emocional

utilizado, y actitudes del docente en el acompañamiento del grupo. Esta técnica ofreció datos contextualizados, espontáneos y auténticos que complementaron la información verbal recogida en las entrevistas y grupos focales (Ramírez & Silva, 2022).

Análisis de la información

El análisis de los datos cualitativos se realizó siguiendo el enfoque de la Teoría Fundamentada (Grounded Theory), el cual permite construir categorías analíticas a partir del discurso de los participantes y de las evidencias contextuales recogidas. Para ello, se aplicó una codificación en tres fases: abierta, axial y selectiva (Strauss & Corbin, 2022).

Además, se consideraron los criterios de credibilidad, transferibilidad, dependencia y confirmabilidad propuestos por Lincoln y Guba (2023), los cuales garantizan la rigurosidad en los estudios cualitativos centrados en la realidad educativa. Estos principios resultan fundamentales para validar los hallazgos de manera ética y contextualizada, asegurando que las interpretaciones emerjan del contacto directo con los participantes y no de marcos teóricos impuestos.

En la codificación abierta, se examinaron línea por línea las transcripciones para identificar unidades significativas de información. Posteriormente, en la codificación axial, se organizaron estas unidades en categorías temáticas como: “valoración del trabajo en equipo”, “experiencias de apoyo emocional”, “confianza entre pares”, “rol del docente como guía”, entre otras. Finalmente, la codificación selectiva permitió integrar las categorías en ejes interpretativos más amplios, en coherencia con los objetivos del estudio.

El software Atlas.ti versión 23 se utilizó como herramienta de apoyo en el tratamiento de los datos, facilitando la sistematización, la organización jerárquica de códigos y la visualización de relaciones entre categorías. La triangulación de los tres instrumentos aplicados fue esencial para validar los hallazgos, ya que permitió contrastar lo que los docentes decían, lo que los estudiantes experimentaban y lo que se observaba en el aula (Yin, 2023).

Este enfoque de análisis permitió interpretar de forma holística la complejidad del proceso educativo, reconociendo que las habilidades socioemocionales no se enseñan de forma aislada, sino que emergen en la interacción y el cuidado entre los miembros de la comunidad educativa (López & Méndez, 2023).

Consideraciones éticas

La investigación fue desarrollada con un alto nivel de compromiso ético, respetando los principios fundamentales establecidos por los códigos internacionales de investigación con seres humanos, tales como el respeto, la justicia, la autonomía y la beneficencia (CBE, 2022). Todos los participantes fueron informados de los objetivos, procedimientos y alcances del estudio, y firmaron un consentimiento informado. En el caso de los estudiantes menores de edad, se obtuvo también la autorización expresa de sus representantes legales.

Durante todo el proceso investigativo se garantizó la confidencialidad de los datos, utilizando seudónimos en lugar de nombres reales y almacenando la información digital en entornos seguros. Se procuró evitar cualquier tipo de riesgo psicológico, emocional o social para los participantes. Además, se respetó el derecho a la retirada voluntaria en cualquier momento sin consecuencias negativas.

La autorización institucional fue gestionada con las autoridades directivas de la unidad educativa fiscal, quienes valoraron positivamente la propuesta y brindaron las facilidades necesarias para el desarrollo del trabajo de campo. En cada fase se procuró generar un ambiente de respeto, contención emocional y diálogo horizontal, especialmente al tratar temas sensibles relacionados con las emociones y el cuidado.

Este respeto por la dignidad de los participantes no solo garantiza la validez ética del estudio, sino que también se alinea con los principios de la pedagogía del cuidado, la cual fundamenta el acto educativo como una práctica ética, afectiva y transformadora (Trujillo & Ríos, 2023).

RESULTADOS

El presente estudio tuvo como propósito analizar el impacto del aprendizaje cooperativo en el desarrollo de habilidades socioemocionales, desde un enfoque centrado en la pedagogía del cuidado. A través del análisis cualitativo de entrevistas, grupos focales y observaciones de aula, se identificaron hallazgos relevantes que se organizan en tres dimensiones principales: percepción estudiantil, evidencias observadas en el aula y valoración docente. Cada una de estas dimensiones se sintetiza a continuación mediante tablas descriptivas acompañadas de su respectiva interpretación.

El análisis de los datos permitió revelar que las estrategias cooperativas no solo fortalecen el desempeño académico, sino que también generan entornos emocionalmente seguros donde los estudiantes se sienten escuchados, valorados y acompañados en su proceso formativo (López & Méndez, 2023). Asimismo, se constató que la interacción constante entre pares facilita la construcción de vínculos solidarios, el desarrollo de empatía y la mejora de la comunicación interpersonal, elementos clave para la formación integral del estudiantado (González & Rivas, 2022; Naranjo & Castillo, 2022).

Además, el aprendizaje cooperativo se reveló como un espacio que potencia el sentido de agencia de los estudiantes, al permitirles asumir responsabilidades compartidas, negociar roles y resolver conflictos de forma constructiva. Estos hallazgos se alinean con lo propuesto por Salinas et al. (2022), quienes afirman que el desarrollo de habilidades socioemocionales debe ser una prioridad en los entornos escolares para garantizar el bienestar, la equidad y la cohesión social. Desde esta perspectiva, la pedagogía del cuidado no es un complemento opcional, sino una condición necesaria para que el aprendizaje tenga lugar de manera ética, afectiva y transformadora (UNESCO, 2023; Trujillo & Ríos, 2023).

Percepciones de los estudiantes sobre el aprendizaje cooperativo

Esta tabla recoge los resultados obtenidos a partir de los grupos focales realizados con estudiantes de segundo de bachillerato. Los participantes expresaron que el trabajo cooperativo les ayudó a comprender mejor los contenidos, sentir mayor pertenencia al grupo y mejorar sus relaciones interpersonales.

Tabla 1

Percepciones de los estudiantes sobre el aprendizaje cooperativo

Categoría	Frecuencia (n=26)	Porcentaje (%)
Mayor motivación para aprender	23	88,5 %
Sentimiento de pertenencia	21	80,8 %
Responsabilidad compartida	20	76,9 %
Confianza entre pares	19	73,1 %
Mejor comprensión de los temas	24	92,3 %

Los resultados evidencian que los estudiantes valoran positivamente la estrategia del aprendizaje cooperativo. Más del 90 % reconocen una mejor comprensión de los temas trabajados en grupo, y un alto porcentaje destaca beneficios emocionales como la motivación, la pertenencia y la confianza. Este hallazgo respalda lo afirmado por Pérez y León (2023), quienes señalan que las metodologías cooperativas fortalecen no solo los aprendizajes académicos, sino también los vínculos afectivos entre compañeros.

Estos resultados coinciden con Muñoz y Herrera (2022), quienes destacan que los estudiantes perciben el trabajo en equipo como una experiencia significativa para su desarrollo personal y académico.

Habilidades socioemocionales observadas durante el aprendizaje cooperativo

A partir del análisis de seis sesiones de clase mediante observación participante, se identificaron comportamientos vinculados con habilidades socioemocionales clave. La siguiente tabla resume las frecuencias y el nivel de ocurrencia identificado.

Tabla 2

Habilidades socioemocionales observadas durante el aprendizaje cooperativo

Habilidad socioemocional	Evidencias observadas (n=6 sesiones)	Nivel de frecuencia
Empatía	24	Alta
Comunicación asertiva	21	Alta
Resolución de conflictos	18	Media
Auto regulación emocional	17	Media
Escucha activa	20	Alta

Se observó una alta presencia de habilidades como la empatía, la escucha activa y la comunicación asertiva durante las actividades cooperativas. La autorregulación emocional y la resolución de conflictos también estuvieron presentes, aunque con una frecuencia ligeramente menor. Según Salinas et al. (2022), estas habilidades son fundamentales para el aprendizaje efectivo en contextos de trabajo en grupo y deben ser estimuladas desde una pedagogía que priorice el afecto y el respeto mutuo.

Opinión de los docentes sobre los efectos del aprendizaje cooperativo

Esta tabla sintetiza las percepciones de tres docentes entrevistados, quienes compartieron sus valoraciones sobre los efectos del aprendizaje cooperativo en el aula.

Tabla 3

Opinión de los docentes sobre los efectos del aprendizaje cooperativo

Dimensión evaluada	Valoración positiva (3 docentes)	Comentarios destacados
Clima emocional del aula	3	"Mayor respeto y colaboración entre estudiantes"
Participación equitativa	3	"Todos los estudiantes participan activamente"
Autonomía del estudiante	2	"Algunos aún dependen del docente para organizarse"
Mejoras en la convivencia escolar	3	"Reducción de conflictos y mayor apoyo entre pares"
Desarrollo de habilidades blandas	3	"Se observa mayor empatía y responsabilidad grupal"

Los docentes coincidieron en que la implementación del aprendizaje cooperativo ha tenido un impacto positivo en el ambiente del aula. Señalaron un aumento en la participación, mejoras en la convivencia escolar y una clara evolución en habilidades como la empatía y la responsabilidad compartida. No obstante, se identificaron limitaciones en cuanto al desarrollo pleno de la autonomía, lo que sugiere la necesidad de fortalecer procesos de autorregulación. Este análisis se alinea con lo propuesto por Rodríguez y Ortega (2023), quienes destacan que la cooperación también es un camino hacia la formación de ciudadanos críticos y autónomos.

En conjunto, los resultados confirman que el aprendizaje cooperativo, articulado desde los principios de la pedagogía del cuidado, favorece significativamente el desarrollo de habilidades socioemocionales en estudiantes de bachillerato. Los estudiantes experimentan mejoras en la motivación, comprensión, convivencia y sentido de pertenencia. Las observaciones evidencian la presencia activa de la empatía, la comunicación y la escucha, mientras que los docentes reconocen avances claros en la calidad del clima emocional del aula.

Estos hallazgos validan la necesidad de repensar la enseñanza no solo como una transmisión de contenidos, sino como una práctica relacional, sensible y humanizante (UNESCO, 2023; Trujillo & Ríos, 2023). La pedagogía del cuidado, combinada con metodologías activas, se configura así como una vía efectiva para formar sujetos emocionalmente competentes y socialmente responsables.

DISCUSIÓN

Los hallazgos obtenidos en este estudio reafirman el papel central del aprendizaje cooperativo como una estrategia metodológica eficaz para promover el desarrollo de habilidades socioemocionales, en particular cuando se implementa bajo los principios de la pedagogía del cuidado. En coherencia con lo reportado por Rodríguez y Ortega (2023), se evidencia que los ambientes de aula colaborativos propician el fortalecimiento del respeto mutuo, la empatía y la participación activa, generando condiciones favorables para el aprendizaje integral de los estudiantes.

Uno de los principales aportes de esta investigación es la constatación de que el trabajo en equipo, más allá de ser una técnica de organización del aula, se convierte en una experiencia emocional y socialmente significativa cuando está mediada por vínculos de cuidado. Esto coincide con las observaciones de Trujillo y Ríos (2023), quienes argumentan

que enseñar desde el cuidado implica atender no solo a lo cognitivo, sino también a lo emocional, relacional y ético del proceso educativo.

Desde el análisis de las percepciones estudiantiles, se destaca el efecto positivo del aprendizaje cooperativo sobre la motivación, el sentido de pertenencia y la confianza interpersonal. Estos resultados se alinean con investigaciones recientes que señalan que el aprendizaje en comunidad fortalece la autoestima académica y reduce los niveles de ansiedad y aislamiento entre los estudiantes (González & Ramírez, 2023; Morales & Viteri, 2023). En este sentido, se confirma la importancia de fomentar espacios escolares seguros y afectivos, donde el error sea visto como una oportunidad y no como una amenaza (Cabrera & López, 2022).

Las habilidades socioemocionales observadas durante las sesiones —como la empatía, la escucha activa y la comunicación asertiva— constituyen competencias esenciales para la vida, tal como lo señala la UNESCO (2023), y su desarrollo debe ser parte del currículo escolar de forma transversal. En contextos vulnerables o con limitada disponibilidad de recursos materiales, estas habilidades cobran mayor relevancia, pues contribuyen a construir climas escolares democráticos, cooperativos y resilientes (BID, 2023; Patiño & Herrera, 2023).

Asimismo, las valoraciones docentes incluidas en este estudio aportan una visión complementaria que resalta la necesidad de formar al profesorado en estrategias de acompañamiento socioemocional, resolución pacífica de conflictos y metodologías activas centradas en el estudiante. La evidencia coincide con lo reportado por Flores y Méndez (2023), quienes advierten que muchos docentes carecen de herramientas para abordar las emociones en el aula, pese a su impacto en la convivencia escolar y en el rendimiento académico.

Cabe destacar que la pedagogía del cuidado no debe entenderse como una práctica asistencialista o paternalista, sino como una propuesta profundamente ética, crítica y transformadora. Según López y Guerrero (2023), el cuidado es una categoría política que

interpela a los sistemas educativos a replantear sus estructuras jerárquicas y a humanizar las relaciones de enseñanza-aprendizaje. Desde esta visión, el aprendizaje cooperativo no solo promueve la adquisición de contenidos, sino que también educa en la responsabilidad compartida, la solidaridad y la convivencia pacífica.

En cuanto a la autonomía estudiantil, aunque se observan avances, también se identifican limitaciones que exigen atención. Algunos estudiantes aún dependen del adulto para organizarse o tomar decisiones, lo cual podría deberse a un modelo escolar tradicional que no ha incentivado lo suficiente el pensamiento crítico ni la autorregulación (Ramírez & Silva, 2022). De allí la importancia de generar experiencias continuas de cooperación que desafíen estas estructuras y empoderen al estudiante como sujeto activo de su proceso formativo (López & Méndez, 2023; Taylor et al., 2023).

En línea con la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), particularmente el ODS 4 sobre educación de calidad, resulta indispensable que las instituciones educativas diseñen planes institucionales que promuevan el desarrollo socioemocional como parte integral del aprendizaje (UNESCO, 2023; Foro Económico Mundial, 2024). Para ello, es clave fomentar alianzas entre docentes, familias y comunidad, y establecer políticas públicas que respalden la formación docente continua en temas como inteligencia emocional, resolución de conflictos, mediación escolar y prácticas colaborativas (Senescyt, 2023; CBE, 2022).

Finalmente, es relevante mencionar que este estudio reafirma lo planteado por Creswell (2023) y Flick (2023) sobre el valor de la investigación cualitativa en el ámbito educativo, al permitir comprender fenómenos complejos desde la vivencia de los actores involucrados. En este caso, se logró una aproximación densa a las dinámicas emocionales y sociales que emergen en procesos cooperativos mediados por el cuidado, lo cual constituye una contribución significativa al campo de la didáctica y la psicopedagogía crítica.

CONCLUSIONES

Los resultados del estudio evidencian que el aprendizaje cooperativo, cuando se sustenta en la pedagogía del cuidado, tiene un impacto positivo tanto en lo académico como en lo emocional. A continuación, se resumen las principales conclusiones:

1. **Mejora emocional y social:** El aprendizaje cooperativo fortalece la empatía, el respeto y la colaboración entre estudiantes.
2. **Mayor motivación:** Los estudiantes se sienten más comprometidos y seguros en ambientes cooperativos.
3. **Clima de aula positivo:** El cuidado y la cooperación generan espacios más afectivos y armoniosos.
4. **Rol clave del docente:** El acompañamiento ético y emocional del docente potencia los procesos socioeducativos.
5. **Reto en la autonomía estudiantil:** Aún es necesario fomentar mayor independencia y autorregulación en algunos estudiantes.

Declaración de conflicto de interés

Los autores declaran que no existen conflictos de interés relacionados con esta investigación. Todas las opiniones expresadas en el presente artículo son resultado del trabajo académico independiente de los autores, sin influencia de instituciones, entidades financieras o patrocinadores externos.

Declaración de contribución a la autoría

Cada autor participó activamente en el desarrollo del presente artículo científico, cumpliendo con los criterios de autoría establecidos por las normas internacionales de publicación. Las contribuciones individuales son las siguientes:

Joselyn Fernanda García Santos: Responsable de la conceptualización del estudio, curación de datos, redacción del borrador original y revisión crítica del contenido.

Sergio Xavier Moreira López: Encargado del diseño metodológico, recolección de datos cualitativos, análisis de entrevistas y sistematización de resultados.

Richard Oswaldo Bravo Loaiza: Participó en la revisión bibliográfica, apoyo en la elaboración de instrumentos y coautoría de la sección de discusión.

Kenia Sabrina Naula López: Colaboró en la observación participante, interpretación de hallazgos y organización del contenido en tablas.

Djoselyn Gerardine Vinueza Freire: Coordinó el trabajo en campo, brindó orientación teórica, revisó el estilo académico y aprobó la versión final para su publicación.

Declaración de uso de inteligencia artificial

Los autores declaran que utilizaron herramientas de Inteligencia Artificial como apoyo en la redacción y estructuración del presente artículo. Estas herramientas fueron empleadas exclusivamente como recurso de asistencia técnica y lingüística, sin sustituir en ningún momento el trabajo intelectual, crítico y reflexivo de los autores.

Asimismo, se realizaron revisiones exhaustivas y comprobaciones mediante software antiplagio, certificando que no existe contenido plagiado en el manuscrito. El artículo constituye una producción original, inédita, y no ha sido publicado ni generado de forma total por plataformas electrónicas o de IA.

REFERENCIAS

Banco Interamericano de Desarrollo (BID). (2023). *Educación emocional y bienestar: un desafío urgente para América Latina*. <https://www.iadb.org>

Barrón, B., & Darling-Hammond, L. (2022). Teaching for meaningful learning. *Journal of Educational Innovation*, 31(1), 34–51.

- Cabrera, M., & López, D. (2022). Ambientes afectivos de aprendizaje en secundaria: una revisión crítica. *Revista de Psicopedagogía y Educación*, 19(2), 67–83.
- CBE (Comité de Bioética en Educación). (2022). *Lineamientos éticos para la investigación educativa*. Ministerio de Educación del Ecuador.
- Creswell, J. W. (2023). *Diseño de investigación cualitativa* (4.ª ed.). Pearson.
- Flick, U. (2023). *Investigación cualitativa: fundamentos y métodos*. Morata.
- Flores, M., & Méndez, A. (2023). Formación docente en competencias socioemocionales: retos y oportunidades. *Revista Educación y Desarrollo*, 25(1), 34–49.
- Foro Económico Mundial. (2024). *Educación para el siglo XXI: competencias y valores emergentes*. <https://www.weforum.org>
- González, J., & Ramírez, C. (2023). Aprendizaje cooperativo como estrategia para el desarrollo emocional. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales*, 10(1), 78–91.
- González, M., & Rivas, P. (2022). Cooperación y afectividad en el aula: una mirada pedagógica. *Revista de Didáctica Crítica*, 18(3), 41–56.
- Lincoln, Y. S., & Guba, E. G. (2023). *La evaluación naturalista en la investigación cualitativa*. Paidós.
- López, A., & Guerrero, S. (2023). Pedagogía del cuidado: principios para una educación inclusiva y transformadora. *Revista Iberoamericana de Educación*, 91(2), 112–130.
- López, C., & Méndez, H. (2023). Aprendizaje activo y autonomía estudiantil en bachillerato. *Revista de Prácticas Educativas*, 22(2), 64–77.
- López, F., & Méndez, V. (2023). Educación emocional en el contexto escolar ecuatoriano. *Educare - Revista de Educación*, 27(1), 1–15.
- Márquez, L., & Toledo, I. (2022). Investigaciones cualitativas en contextos escolares de vulnerabilidad. *Revista de Investigación Educativa*, 40(2), 89–104.

- Martínez, D., & Salas, E. (2023). Enseñanza emocional en estudiantes de bachillerato: un estudio de caso. *Revista Científica de Educación y Psicología*, 15(1), 20–38.
- Mérida, J., & Londoño, K. (2022). Estrategias de muestreo en estudios cualitativos educativos. *Revista Colombiana de Investigación en Educación*, 18(1), 56–72.
- Morales, A., & Viteri, R. (2023). Impacto del aprendizaje colaborativo en la motivación estudiantil. *Revista Educación y Sociedad*, 30(2), 55–70.
- Moreno, R., & Tapia, M. (2023). Los grupos focales como herramienta en la investigación educativa. *Revista de Metodología Educativa*, 13(2), 122–138.
- Muñoz, A., & Herrera, C. (2022). Perspectivas estudiantiles sobre el trabajo en equipo. *Revista de Investigación en Educación Superior*, 21(3), 103–118.
- Naranjo, A., & Castillo, B. (2022). Cuidado y equidad en entornos escolares. *Revista Interamericana de Pedagogía Crítica*, 14(1), 66–80.
- Patiño, V., & Herrera, G. (2023). Escuela inclusiva y desarrollo socioemocional en sectores vulnerables. *Revista Latinoamericana de Inclusión Educativa*, 9(1), 97–112.
- Pérez, M., & León, C. (2023). Efectos del aprendizaje colaborativo en habilidades blandas. *Educación Integral y Sociedad*, 17(1), 83–98.
- Ramírez, J., & Silva, D. (2022). Autonomía y responsabilidad en ambientes cooperativos. *Revista Educación y Cognición*, 19(2), 47–63.
- Rodríguez, S., & Ortega, M. (2023). Acompañamiento docente desde la ética del cuidado. *Educación Hoy*, 27(3), 44–59.
- Rodríguez, T., & Ortega, H. (2023). Pedagogía cooperativa y vínculos afectivos en el aula. *Revista Andina de Educación*, 8(1), 30–45.
- Salinas, V., Cabrera, K., & Alvarado, F. (2022). Competencias emocionales y trabajo en grupo en la secundaria. *Revista de Educación Socioemocional*, 6(2), 75–90.

- Senescyt. (2023). *Lineamientos para el fortalecimiento socioemocional en la educación media*. Quito, Ecuador.
- Strauss, A., & Corbin, J. (2022). *Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Universidad de Antioquia.
- Taylor, E., Rodríguez, M., & Varela, S. (2023). Aprendizaje cooperativo desde una visión inclusiva. *Revista de Didácticas Aplicadas*, 12(3), 91–105.
- Torres, L., & Zambrano, C. (2023). El cuidado como categoría pedagógica en la educación media. *Revista Pedagogía y Justicia Social*, 10(1), 23–40.
- Trujillo, D., & Ríos, M. (2023). Pedagogía del cuidado: claves para una escuela ética. *Revista Iberoamericana de Ética Educativa*, 9(1), 57–71.
- UNESCO. (2023). *Replantear los fines de la educación: hacia un enfoque centrado en el bienestar*. París: UNESCO.
- Yin, R. K. (2023). *Estudios de caso: diseño y métodos*. Editorial UOC.